



Bifurcaciones biográficas y evolución de la relación con el trabajo

Claire Bidart, Maria Eugenia Longo

► To cite this version:

Claire Bidart, Maria Eugenia Longo. Bifurcaciones biográficas y evolución de la relación con el trabajo. 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (Argentine), Asociacion de Estudios del Trabajo. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Aug 2007, Buenos Aires, Argentina. halshs-00490471

HAL Id: halshs-00490471

<https://shs.hal.science/halshs-00490471>

Submitted on 8 Jun 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Bifurcaciones biográficas y evolución de la relación con el trabajo

Claire Bidart

Laboratoire d'Economie et de Sociologie du Travail (LEST) del CNRS (Francia)
claire.bidart@univmed.fr

Maria Eugenia Longo

Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL) del CONICET (Argentina)
mlongo@ceil-piette.gov.ar

La relación subjetiva con el trabajo define en cierta medida la fuerza del compromiso con el que uno se asume como trabajador, y por eso es central en el proceso de la inserción laboral (Nicole-Drancourt, 1994). Si bien su construcción comienza en la infancia, formando parte de los recursos heredados y de las relaciones familiares, la misma se elabora también dentro de contextos sociales y culturales que conforman los mundos profesionales de referencia (Dubar & Demazière, 1997).

Dicha relación no se construye tampoco definitivamente en el momento del primer empleo. Se forja, evoluciona, se modifica a lo largo del proceso de socialización. Y por eso si bien los recursos heredados (familiares y sociales) son importantes, las primeras experiencias de trabajo, las reorientaciones, las intervenciones de otras personas significativas, y los acontecimientos biográficos están igualmente implicados.

¿Queremos trabajar y por qué? ¿Cuáles son las dimensiones del trabajo que tienen sentido para cada uno, que nos movilizan y que nos conducen hacia el mundo del trabajo? ¿Qué cambios pueden modificar esas dimensiones?

A partir de una encuesta longitudinal cualitativa que ha permitido la observación de las trayectorias de vida y laborales de una cohorte de jóvenes, nos proponemos abordar en esta comunicación la cuestión de la evolución de la relación con el trabajo, en particular durante los momentos de bifurcaciones biográficas.

Partimos de la hipótesis de que las relaciones con el trabajo son susceptibles de conocer evoluciones y mutaciones profundas a lo largo de la vida. En particular, durante momentos tales como las “bifurcaciones biográficas”. Es decir, durante los cambios de

orientación bruscos e imprevisibles que siguen a una situación de crisis y que abren un nuevo abanico de posibilidades (a ello nos referimos con “bifurcaciones”), la relación con el trabajo puede ser interpelada, cuestionada, reformulada o modificada.

Es en esos momentos cuando diversas elecciones son planteadas, cuando las ventajas y las desventajas de cada posibilidad son evaluadas, cuando se manifiestan más claramente las prioridades y los criterios importantes para uno mismo. Las bifurcaciones biográficas, las cuales no significa necesariamente que haya drama, fragilidad o inseguridad, pueden por el contrario abrir puertas muy positivas y muestran un poder heurístico particular: allí se ponen de manifiesto tanto ciertas encrucijadas sociales (de clase, de origen social...), como los elementos que preceden a la construcción de las trayectorias y también los “ingredientes” de la acción (Bidart, 2006). Si bien nos focalizamos aquí en la esfera profesional, como lo veremos, las demás esferas de la vida están fuertemente implicadas.

Sabemos también que este motor del proceso de inserción social puede modificarse lentamente, de manera menos perceptible y en una dinámica de continuidad y es debido a ello que puede resultar difícil aprehender la relación con el trabajo.

En cambio, el hecho de privilegiar los momentos claves de las bifurcaciones para observar la relación con el trabajo (operando como ingrediente de una decisión) facilita su comprensión y su análisis. Mas allá de esta ventaja heurística, tenemos la hipótesis que esta disposición, o mejor dicho, esta constelación de disposiciones ligadas a la idea de trabajo, se modifica con el tiempo y a partir de las experiencias de trabajo, en particular en los momentos donde se toman decisiones y donde ocurren reorientaciones importantes.

Cuando el joven Alban deja de vender fotocopiadores para retomar los estudios de dentista, cuando Fabienne abandona su empleo de vendedora por una pasantía y un empleo en la policía, cuando Julian luego de sus estudios en Letras se convierte en animador y luego en vendedor de autos... ellos nos expresan sus decisiones, los acontecimientos y los criterios pertinentes para ellos y nosotros podemos a través de preguntas sencillas explorar los diversos ingredientes de su relación con el trabajo en esas diversas etapas.

Sin limitarnos necesariamente a los jóvenes que han radicalmente bifurcado (es decir, cambiado de vía luego de un momento de crisis y de decisiones de peso) sino privilegiando a aquellos que han conocido múltiples puestos de trabajo y han dudado en un momento u en otro, nos proponemos iluminar aquí las diferentes modalidades de la relación con el trabajo en diferentes momentos de la vida, buscando identificar las formas y las razones de esas evoluciones.

La importancia de la relación con el trabajo en la trayectoria de vida, el contenido inherente a la idea de trabajo, y/o la fuerza de los proyectos aparecen como elementos importantes dentro del recorrido biográfico. Esta relación con el trabajo puede adoptar diversas formas y significaciones. Como hemos discutido en estudios previos, múltiples autores han establecido un debate sobre esta noción, señalando distinciones más finas al respecto (Nicole-Drancourt et Roulleau-Berger, 2001; Baudelot et Gollac, 2003; Paugam, 2000). Sin embargo, para esta comunicación hemos decidido emplear una operacionalización inspirada en esos debates y que nos ha resultado fecunda en el análisis de casos empíricos. Según ella la relación con el trabajo puede descomponerse según tres dimensiones (Longo, 2006^a y b):

- El valor general y el lugar del trabajo en la vida (¿Qué peso tiene trabajar en mi vida? ¿Es prioritario o secundario? ¿Cuales son mis prioridades?)
- La imagen del mundo profesional y la representación de los empleos que la sociedad ofrece (¿Qué universo profesional me propone la sociedad actual? ¿Como pienso integrarme al mismo?)
- El trabajo en sí mismo y los criterios de su evaluación (¿Qué es un buen empleo para mi? ¿Trabajo por el dinero, por el contenido, por el prestigio, por la actividad en si misma, etc?)

Estos componentes de la relación con el trabajo pueden ser distinguidos para el análisis, pero se combinan y se influyen en la realidad.

A partir de dicha encuesta longitudinal realizada a un panel de jóvenes mujeres y varones franceses entrevistados cuatro veces cada tres años (a lo largo de diez años), el objetivo de esta comunicación es interrogar las evoluciones de la relación con el trabajo. Privilegiaremos además la observación de los momentos de bifurcación que han atravesado estos jóvenes en su transición hacia la vida adulta. Para ello tendremos en

cuenta no sólo las transiciones y las experiencias profesionales sino también las transiciones conyugales, familiares y residenciales.

Como se verá, la dimensión longitudinal permite comprender con mayor agudeza dichas modificaciones y las temporalidades implicadas en una evolución.

Esta comunicación está organizada del siguiente modo. Analizaremos las evoluciones de cada uno de los componentes de la relación con el trabajo, tratadas inicialmente de un modo aislado, y luego mostraremos algunas articulaciones y sucesiones más complejas que aparecen en ciertos recorridos y que permiten plantear la existencia de ciertas secuencias típicas de evolución de la relación con el trabajo.

Evoluciones en el lugar acordado al trabajo en la vida

Ciertos cambios afectan principalmente la importancia que le damos al trabajo en nuestras vidas. Ello no significa afirmar que los otros componentes no sean vean afectados, sino que lo son de un modo menos claro y se muestran más estables. Un joven puede trabajar principalmente por el salario, conservar la misma visión del mundo del trabajo y modificar solamente las prioridades personales y el lugar acordado al trabajo. Algunas veces porque considera que el trabajo, de una etapa a la otra, debe tomar menos tiempo y energía, y otras veces por el contrario el compromiso crece y la implicancia en el trabajo es cada vez mayor.

Es el caso por ejemplo de la joven Etienne, que en la primera y segunda serie del panel de entrevistas concebía su trabajo de un modo práctico y utilitario: en ese momento, trabajar para ella es ante todo tener un puesto y ganar dinero. Ella posee un contrato a tiempo indeterminado en una empresa de ascensores y de puertas automáticas.

Serie 1: “Esto me conviene, es necesario que no sea muy difícil en este momento. Está muy bien así, gano mi vida”

*Serie 2: (¿Según vos qué hay que hacer para sentirse bien en la sociedad?)
“Hace falta tener trabajo yo pienso. Digamos que dinero, de hecho. El trabajo aporta dinero... se dice que el dinero no trae la felicidad, sin*

embargo ayuda bastante (...) El salario. De todos modos trabajamos solamente por eso. Trabajamos solamente para cobrar a fin de mes”.

(¿Podrías imaginarte vivir sin trabajar alguna vez en tu vida?) “Si, claro. Si mañana soy despedida, por una razón u otra, está siempre la posibilidad del desempleo que no me molestaría”

Etienne es luego despedida como consecuencia de un accidente de trabajo y una fuerte discusión con su jefe. Es allí cuando ella decide instalarse por su cuenta, montando un pequeño comercio (más artesanal) también de puertas automáticas.

Serie 3: “Toda la familia está orgullosa de mí... Aun si mañana dejara de trabajar diría que lo hice, que he tenido éxito. Luego por X razones, se puede fracasar, pero he tenido éxito, lo he hecho”

(¿Podrías imaginarte vivir algún día sin trabajar?) “No, porque aun en vacaciones voy a hacer mis cosas. Yo no sé, siempre he sido así, no podría prescindir de trabajar (...) es un placer y yo adoro eso que yo hago (...) el trabajo me aporta el bienestar, la satisfacción”.

Varias dimensiones suplementarias aparecen en su relación con el trabajo luego de su instalación como minorista en el tema. Si bien el dinero sigue siendo fundamental, las nociones de status social, de realización personal y de placer son agregadas y le confieren hoy al trabajo un lugar bastante mayor en la vida de Etienne. Podemos ver en la duración y en el cansancio respecto al primer empleo, en la experiencia y en el cambio de status profesional las razones de este nuevo modo de sopesar el trabajo en su vida y hacerlo evolucionar.

Para otros jóvenes, por el contrario, el trabajo pierde importancia a lo largo del tiempo. Es el caso particular de los jóvenes que se han comprometido intensamente y con pasión durante sus primeros empleos, y que por cansancio, desencantamiento o relativización del trabajo en relación a otras cuestiones, operan un cierto repliegue poniendo cada vez menos energía en su actividad. En nuestra investigación es el caso típico de los jóvenes

que han trabajado en la animación de grupos juveniles o sociales, en lo social en general y en la educación especializada.

Fleur tenía por ejemplo el proyecto de ser educadora especializada. Ella se integra rápidamente en este sector, realizando pasantías, pequeños trabajos en el verano y ligándolo también a ciertos pasatiempos como el teatro, la escritura, etc. Vemos en ella el deseo de sentirse realizada por el trabajo, de unir trabajo y pasión, para la realización de una “vocación” en la que ella se reconoce:

Serie 1: “A mi me interesa más la gente que va hacia una vocación”. Y dice ella de sus relaciones “Si por ejemplo el hecho de que la educación es importante para mí no es reconocido, yo no veo el interés de permanecer con esas personas, porque ellas no han comprendido nada de mi persona”

En el momento de la segunda serie de entrevista ella pasa un concurso para realizar estudios en una institución pública dedicada al trabajo social, y sigue mostrándose entusiasmada:

Serie 2: “Yo me veo de todos modos estando en lo social (...) Mi proyecto sería de montar una estructura propia. Algo que permita a la persona poder desarrollar su persona, su personalidad y los medios para hacer lo que desea”

En la tercera serie de entrevistas, Fleur sigue estudiando en dicha institución, ejerciendo paralelamente un trabajo de educadora especializada en un servicio de educación abierto a la comunidad, luego de varios empleos y pasantías en este rubro. Ella está inscripta entonces en lo que podríamos denominar un proceso de profesionalización con bastante compromiso. Si embargo, la pasión se comienza a disminuir y a notarse menos en sus palabras y ella aparece menos entusiasmada con su trabajo.

Serie 3: “Hubo un momento en que era mi pasión, mi vida, donde yo me imaginaba que mi profesión sería todo. Después, tuve un pequeño momento donde me dije: no, no, para nada. Luego momentos de estar harta, de dudar. Y ahora estoy en el medio. Es decir, que no voy a sacrificarme por

mi trabajo porque voy a vivir las cosas también para mí y no para los demás de hecho. Quizás fue el hecho de también haber encontrado a Stephane, pienso que está eso, que no voy a sacrificar más mi vida personal por mi trabajo. Después cuando yo veo mi trabajo, estoy contenta, algunas veces inquieta... pero yo no haré sesenta horas por semana... te das cuenta que hay gente absolutamente desgastada porque dieron demasiado”

Vemos entonces amainarse la intensidad de la pasión por su trabajo, en el mismo momento en que Fleur comienza a vivir en pareja con Stephane, invirtiendo de este modo su orden de prioridades. La joven también expresa cierta desconfianza respecto al exceso de compromiso en su trabajo en detrimento de su equilibrio personal.

En la cuarta serie de entrevistas, el trabajo es para ella ante todo una obligación, mismo si ella encuentra cierta satisfacción personal ella está pensando en dedicar más tiempo a sí misma.

Serie 4: “Trabajar es levantarse la mañana. Trabajar si lo tomamos de un lado es bastante limitante, no se tiene la opción, es material también, porque es lo que nos permite vivir. Y luego depende, yo tengo la oportunidad de hacer un trabajo que adoro. Yo me encuentro a mí misma en esta actividad, puedo divertirme. Ba, en realidad depende de los días. Porque algunas veces me digo que tengo ganas de hacer otra cosa”.

Las razones de esta evolución de la relación con el trabajo podemos encontrarlas en la acumulación de tareas, los horarios excesivos y la imbricación de los tiempos de distintas esferas de la vida que conducen al agotamiento y por ello el entusiasmo por el trabajo retrocede. Muchas veces, aunque no siempre, se agrega a esta evolución el repliegue en otras esferas. Es preferible en estos casos ocuparse de sí mismo, de su pareja, o de su hijo que agotarse en un trabajo “para otros”. Este repliegue lo conocen tanto mujeres como varones de nuestra investigación, así como hemos encontrado jóvenes madres que continúan dándole un lugar a central al trabajo en su vida.

Vemos aparecer entonces en estos ejemplos dos tipos de procesos:

- Algunas veces el “gusto” por el trabajo se refuerza con el uso, en razón del ejercicio de la responsabilidad, del éxito y de un sentimiento de progresión que le otorgan un mayor interés al trabajo. Se trata del interés que no vemos al inicio cuando se trata sobretudo de ganar su vida, de encontrar un lugar o de autonomizarse respecto a sus padres. De este modo el trabajo se vuelve cada vez más central en la vida.
- Otras veces, al contrario, la experiencia atenta contra el interés que era muy fuerte al comienzo pero que un cierto agotamiento, quizás por el exceso de compromiso personal, viene a relativizar. Los horarios excesivos y la imbricación de tiempos profesionales, personales y relacionales son seguidamente denunciados como factores de agotamiento. La alerta sonó y es entonces necesario redefinir los límites de los compromisos, revalorizar el descanso, los pasatiempos, etc. Algunas veces (aunque no siempre) la irrupción de una nueva dimensión (el amor, la vida en pareja, un/a hijo/a) se agrega a estas razones. Y no se trata solamente de una mera cuestión de superposición y límites de tiempo, sino de la calidad del compromiso en cada actividad y esfera de la vida. Durante este proceso vemos cómo el trabajo pierde centralidad en la vida de los jóvenes...

Evoluciones en la representación del mundo profesional

También podemos observar evoluciones que residen más en la apreciación que se tiene del mundo del trabajo y en la manera de abordarlo, que en el lugar del trabajo en la vida.

Por ejemplo, Rose es una joven diplomada de un secundario técnico que se encontraba realizando una pasantía de inserción laboral en la primera serie de entrevistas, y que poco a poco va cambiando su apreciación del mundo profesional.

Al comienzo de su inserción ella ocupa puestos de secretaria en diversos comercios, y se muestra muy pesimista porque no cree poder encontrar un trabajo durable, a pesar de su pasión por la contabilidad. Sin embargo, ella muestra tempranamente una capacidad importante para manejarse en las instituciones de ayuda a la búsqueda de empleo y parecer tener una imagen extremadamente precisa del mundo empresarial.

En la segunda serie ella sigue expresando esta visión sombría del mundo del trabajo, que integra además una atención mayor a las relaciones laborales y a las condiciones de empleo, debido a que ya ha tenido experiencias de trabajo difíciles. Sin embargo, el lugar del trabajo en su vida y el placer que ella encuentra en el hecho de trabajar siguen siendo fuertes a lo largo de su trayectoria, constituyendo en todo su recorrido su prioridad. Hay que aclarar aquí que Rose proviene de una familia considerada por ella como “difícil”, por lo que intenta escapar de su medio de origen.

Serie 2: “Si no tuviera trabajo me sentiría muy muy mal, pero ahora estoy muy contenta (...) ahora es obligatorio haber hecho tres o cuatro trabajos, no se puede decir un solo trabajo, no es posible porque pasa siempre algo: la empresa va a caer, el empleador o el gerente cambia, no les gusta tu cara, o un montón de cosas pueden pasar, vos tener un problema familiar, podes ser eyectado de un día para el otro, o terminar un contrato o muchísimas cosas. Eso es lo que hace que todo el mundo esté seguro que está obligado a cambiar de trabajo al menos tres o cuatro veces”

Más tarde en su trayectoria, Rose parte a París siguiendo el consejo de una prima para trabajar de cajera. Una vez allí decide pasar un concurso para trabajar en un centro comunal de acción social en un barrio desfavorecido. En la tercera serie de entrevistas, ella se siente bien segura de sí misma después de comprobar que ha encontrado trabajo fácilmente, de hecho, ha logrado entrar en la administración pública. La preocupación entonces se calma.

Serie 3: “Yo no tengo ganas de hacer un trabajo toda la vida el mismo, si no me siento a gusto, si no me va... no vale la pena. Si yo voy contra mí, no vale la pena (...). No estoy inquieta porque hay un montón de trabajo. Además tuve muchas propuestas en ese período. Todos los días, tenía llamados, es por eso que busqué otra cosa”

En la cuarta serie de entrevistas, Rose es contratada como planta permanente de la administración pública. Su relación con el trabajo sigue siendo muy fuerte, conserva las

mismas dimensiones primordiales en el trabajo y adora su actividad, aun si comienza a denunciar algunas injusticias en la organización.

Serie 4: “Eso es lo que me gusta. Sentirse útil, dar lo máximo posible de sí, darse a fondo en eso que uno hace, eso es lo que me gusta. Luego, me gusta la organización, organizar el nuevo trabajo, todo lo que sea informática, todas esas cosas, adoro.(...) Al principio estuvo bien, sinceramente era top top. Después nos dieron mucho más trabajo, cada año más, y por eso todos hicimos horas suplementarias salvo una... eso es lo que me disgustó, lo que no me gusta del trabajo, que hay ciertas personas que no trabajan como las otras, que pasan su tiempo en el teléfono, que miran la luna... Entonces me dije, en alguna medida porqué molestarse en hacer el trabajo de otros y eso me desincentivó para trabajar. Ni siquiera un gracias, nada, nada de nada. Entonces después no dan ganas de darse a fondo en el trabajo porque uno hace su laburo y el laburo de los otros sin compensación. En ese momento me desmotivé un poco en relación a esto. Entonces yo quiero cambiar de puesto (...) yo no se, les dejo todavía 15 días, si no tengo nada en 15 días, entonces busco afuera, en otro servicio, sin problema”

¿Es acaso el comienzo de una etapa de desencantamiento? Nosotros tendemos a pensar que se trata de un mayor conocimiento del mundo del trabajo y de los recursos con los cuales ella cuenta en este contexto. Estos recursos le permiten a su vez ser más crítica y posicionarse mejor, además de valorizar sus competencias. Su voluntad y su gusto por trabajar permanecen siempre fuertes y positivos. La ascensión social de Rose por la vía del empleo en detrimento de otras esferas de la vida constituye su motor principal. La experiencia de trabajo y el éxito profesional le dan seguridad y le muestran un mundo del trabajo positivo. Rose no solamente ha constituido algunos recursos sino que ha tomado conciencia de ellos y puede ahora permitirse cuestionar la estabilidad que ella creía inaccesible inicialmente (para ella misma y en el mundo del trabajo en general).

De un modo comparable, Jeremías, que en la segunda serie de entrevistas se considerada condenado a los trabajos temporarios a pesar de sus esfuerzos, es empleado con un contrato a tiempo indeterminado por la agencia nacional de trenes. Jeremías ha pasado ahora “del otro lado de la barrera” y critica fuertemente en la tercera y cuarta

serie de entrevistas a los desempleados, los cuales según él, representan “un avergüenza para la sociedad” porque “el que quiere trabajar puede”. Su posición profesional ha mejorado, y él ha cambiado su imagen del mundo del trabajo. Ha pasado de un mundo percibido como injusto y difícil a un mundo donde cada uno obtiene lo que se merece, encontrándose él ahora del “buen lado”.

También sucede por el contrario, que con el tiempo y la experiencia, el mundo del trabajo aparece como más duro que antes, desvalorizado y desvalorizante, sin perspectivas accesibles.

Es el caso de Sergio, obrero de una empresa de metales, que al comienzo está contento de trabajar y ganar dinero...

Serie 2: “Mi papá me acostumbró a trabajar siempre... si él ve que me vuelvo medio vago o si llego a tocar el desempleo, yo no creo que mi nariz permanezca derecha mucho tiempo. No soporta los vagos. Además de todos modos yo no soy uno y tampoco quiero... Yo tuve suerte de no tener que buscar. Todo ha siempre caído a mis pies”.

(¿Qué es importante en el trabajo?) “Ganar dinero para poder divertirse, para poder vivir. Es estar bien en su trabajo, amar lo que uno hace. A mí me gusta lo que hago por el momento, me gusta porque no es siempre la misma cosa. Yo hago siempre cosas bastante diferentes y seguido hay nuevos productos que llegan y por eso nuevas maneras de hacer y nuevas posibilidades de crecer en la empresa. En un trabajo es importante ser polivalente”

“Es cierto que yo tuve siempre la costumbre de trabajar, durante el mes en que no trabajé, no estaba bien de la cabeza, porque no tenes dinero, ni nada para hacer... no puedo estar inactivo”

Ahora bien, comienza a pasar el tiempo y Sergio sigue siempre en el mismo empleo. Ahora por el contrario, el joven considera que está cada vez más estancado, que el mundo de la empresa es decepcionante... como Rose, él también ha comenzado a afinar su visión del mundo del trabajo a la luz de la experiencia, pero en lo que a Sergio le concierne su situación es más amarga porque se encuentra profundamente insatisfecho.

Serie 3: “Vivir sin trabajar, eso no me molestaría. Tengo ganas de parar para poder hacer una formación, para poder progresar más en la sociedad, para ganar más dinero, para sentirme mejor, para encontrar al menos un trabajo que ame. Es cierto que es importante encontrar un trabajo que ame donde además pueda reflexionar. Porque el trabajo que yo hago no me permite de... yo no soy reconocido. No van a decirme: está bien, trabajas bien. Y me agarra de vez en cuando de ir para atrás... porque no me entretengo donde estoy. De hecho cuando yo aprendía, cuando había piezas que no podía hacer porque ellos pensaban que no era capaz y ahora las hago sin decir nada, tan bien como la gente que las hace después de veinte años... tengo la impresión de haber llegado al techo...”

“Porque las máquinas son demasiado modernas. Se aprieta dos botones y la pieza está hecha. No hay más reflexión, no hay más misterio como había antes. Soy capaz de hacer cualquier pieza sin problema. Me saturo... (...) Me gusta mucho romperme la cabeza, pensar. Tenemos máquinas ahora que nos simplifican demasiado la vida. Las cosas que hago, son un poco repetitivas, rutinarias...” “Dejé cinco años para progresar en la empresa y van a hacer pronto cinco años y no progreso...”

La decepción de Sergio se debe sin dudas al efecto del cansancio, de la acumulación de tiempo pasado en el mismo puesto, y quizás también a cambios en su tarea que según él no lo deja pensar, progresar y adquirir reconocimiento. En ese mundo de máquinas Sergio no logra valorizar su trabajo.

En la cuarta serie de entrevistas su insatisfacción se acentúa, pero el miedo a un mundo del trabajo azaroso parece haber descalificado sus recursos y no se atreve a renunciar.

Serie 4: “Me gustaría que me despidieran para poder encontrar algo teniendo un poco de tiempo, para hacer una formación, no sé... ya me informé pero no es tan fácil dar el paso. Antes yo estaba contento de ir. Pero ahora no. Voy sin ganas y a la mañana cuando me levanto me tengo que dar una patada para poder levantarme...”

(¿Qué te da miedo del hecho de dejar de trabajar?) “No encontrar nada. En realidad estoy seguro de encontrar pero al mismo tiempo tengo miedo de parar porque no estoy seguro de encontrar. No es tan fácil de explicar, digamos que tengo una filosofía de vida y de la manera de trabajar diferente de lo que pasa realmente y eso pasa porque querría cambiar las cosas pero no logro hacerlo. Las mentalidades están podridas en el nivel del trabajo, sobretudo en el mío. Un poco de reconocimiento, al menos, pero en la empresa no te reconocen”

Este sentimiento de desfasaje entre su “filosofía personal” del trabajo y el mundo de la empresa que él ha experimentado alimenta su malestar y su bloqueo. Sergio ha pasado del rechazo de los “vagos” heredado de su padre al deseo de dejar de trabajar para formarse, luego al deseo de hacerse despedir sin demasiadas perspectivas...

En los ejemplos presentados, el punto común es la agudeza creciente de la mirada acerca del mundo del trabajo, que progresa con la experiencia. En todos estos casos el lugar del trabajo continúa siendo central pero el desencantamiento se opera de diversos modos y grados. Para Rose y Jeremías sus recursos se les muestran más poderosos que lo que preveían y el mundo del trabajo los ha calificado. Para Sergio en cambio la evolución se dirige hacia una descalificación de su tarea y hacia una insatisfacción creciente.

Evoluciones en las dimensiones del trabajo y en los criterios de valorización de los empleos

¿Por qué trabajamos? Por el salario, por la autonomía, para realizarse, para alcanzar reconocimiento social son algunas respuestas. En los casos siguientes el trabajo mantiene su lugar y su imagen social, pero lo que cambia es su finalidad. Las expectativas y los criterios en relación al trabajo cambian de una etapa a la otra.

De este modo hemos visto a ciertos jóvenes trabajar al comienzo de su inserción por el dinero, y luego cada vez más por la pasión; a otros al contrario privilegiar inicialmente la pasión y luego la seguridad y la comodidad; y también a otros tipos de criterios que no podremos desarrollar todos aquí.

En el caso de Julian diversas opciones se sucedieron. En la primera serie de entrevistas, él quería ser profesor de letras, trabajar en barrios desfavorecidos para ayudar a los alumnos y sentirse útil. En Julian pesa ante todo el contenido del trabajo, es decir, los libros, la lengua, aún cuando durante los veranos trabaja en el taller mecánico de su padrastro.

En la segunda serie de entrevistas, Julian es celador en un internado y animador de colonias durante el verano y allí adquiere el gusto por la pedagogía, invirtiendo cada vez más de tiempo en conseguir este tipo de empleos. El descubre el rol social de su actividad, rol social que él encuentra también en las asociaciones de teatro y de ayuda a cárceles de las que participa. Julian valoriza en estos casos el hecho de descubrir permanentemente nuevos mundos.

Serie 2: “Entonces comencé a trabajar a los 20 años como celador y ese ha sido el primer paso, un primer momento importante, el contacto con el mundo del trabajo. Es el acceso a un trabajo que se convierte en actividad. Ese ha sido el primer paso hacia la independencia. Y después en el verano cuando comencé a trabajar, como animador. Entonces fue eso: el descubrimiento de otra cosa, un mundo del trabajo diferente. Y después con Genepi descubrí el mundo de las cárceles, eso me abrió otro horizonte. Al final de cuenta todo lo que me hizo elegir, donde yo encontré otra cosa, fue importante”.

(¿Qué es para vos lo más importante en el trabajo?) “Es el hecho de tener capacidades... la satisfacción personal, hacer alguna cosa útil. Pero lo que es realmente importante es eso, sentirse útil. Para ser feliz, hay que sentirse útil”

Pero luego Julian comienza a dudar entre ser profesor de letras y seguir alguna orientación comercial ligada a los automóviles: porque le encantan los autos y porque las tareas en el taller de su padrastro lo divertieron. Duda en realidad entre el trabajo-pasión y el trabajo-alimentario, compensado este último por una fuerte participación en las organizaciones sociales que le interesan.

Para el momento de la tercera serie de entrevistas, Julian ha elegido la actividad comercial, y ha decidido entrar en una escuela de comercio de una empresa de automóviles. Aquí el pasó fue dado y el trabaja realmente...

Serie 3: « Dudé mucho tiempo, porque había una cierta comodidad en la situación que yo tenía. Pero me dije que había también algo concreto en el hecho de entrar en una escuela de comercio. Y fue ahí cuando yo entré realmente en un sistema... y ahí me colgué, me encerré en el trabajo. Hice una cruz en mi vida personal y sin embargo es muy importante. Pero, ahí yo sé que hice una cruz porque yo quería ser jefe de ventas, porque me gustaría crecer rápidamente en la empresa... (...) Es cierto que el trabajo es un lugar en la sociedad. A partir del momento en que trabajas sos reconocido. Es ganarse la vida, permite realizar bastantes objetivos materiales. Es también realizarse, porque en las actividades donde uno se realiza, uno se descubre, se llena, se crece”

(¿Qué es lo más importante para vos en el trabajo?) “En el trabajo que yo hago, tengo bastante libertad de acción. La seguridad es importante. Y hacer carrera, porque es lo que encaré desde el principio. El salario no es prioritario, lo era la comienzo, pero nuestra actividad hace que prestemos atención a nuestro salario”

La eficacia de la escuela de comercio y del sistema muestra aquí su fuerza: Julian se convierte en vendedor, ha aceptado los desafíos e interiorizado los objetivos. Recibe rápidamente responsabilidades y su compromiso se construye allí en ese contexto, en una dinámica casi brutal que tiene el costo de generar stress y ciertos renunciamentos. Su concepción del trabajo moviliza dimensiones bastante diferentes a las que tenía en la segunda serie de entrevistas. Su deseo de ser útil a los otros, los trabajos mal pagos pero aceptados para descubrir un nuevo medio o para complacer a un amigo se han terminado. El trabajo para Julian es realizarse, pero también adquirir un status, convertirse en jefe, ganar su vida, poseer objetivos materiales... Julian ha cambiado también de mundos: padece la imagen negativa que tienen los vendedores en la sociedad y ha perdido amigos. Mismo su salario y su auto último modelo le dan vergüenza, y evoca cierta nostalgia respecto al mundo de las letras y del teatro.

En la cuarta serie, es decir diez años después, el estrés de Julian es todavía mayor, y se ha convertido en director de ventas. Se propone todavía en este momento nuevos desafíos ligados a su carrera, y lo observamos metido en un engranaje de objetivos profesionales. Su equilibrio personal parece necesitar este ritmo, mismo si él menciona el permanente sacrificio que realiza y si encuentra su trabajo “moralmente dañino”, aún también cuando su salario, que él coloca entre las prioridades, se ha reducido. Ni el vínculo con su pareja ni el hecho de tener hijos ha ayudado a relativizar el lugar del trabajo. Observamos en él una fragilidad creciente y no está claro hasta cuando va a soportar este ritmo.

En su caso, su interés y compromiso por el trabajo han sido forjados por el “sistema” comercial. El sentido del trabajo ha pasado de la dulce satisfacción de ser útil, a la búsqueda desenfrenada de objetivos para hacer carrera y tener éxito.

En otros ejemplos, se pasa de la pasión a la seguridad de un puesto tranquilo. Es el caso de Victor, que luego de realizar estudios de idiomas entra también en una escuela de comercio para tener un diploma valorado socialmente, especialmente incentivado por sus padres que trabajan en el sector comercial. Victor busca ante todo realizar una actividad que le guste, aún cuando no sabe exactamente cual es. Tanto el comercio como la comunicación le interesan. Y si bien él trabaja durante sus estudios, dicho trabajo “no debe ser muy duro”.

En la segunda serie de entrevistas, Victor se encuentra todavía estudiando y no se siente demasiado convencido de lanzarse de lleno al mundo del trabajo, deseando cerrar lo antes posible la etapa de estudios para entrar en una “vida más intensa”, en la cual su prioridad es tener dinero.

Serie 2: (¿Qué pensás que hace falta para sentirse bien la sociedad?) “Para sentirme bien, me hace falta un mínimo de dinero para sobrepasar algunos problemas de fin de mes. Conocí eso siendo chico y en la familia de Sabina y no son cosas muy agradables. El ideal para mí sería triunfar en una empresa, dirigirla eventualmente y ser rentista, solo ocuparme de mis beneficios...”

(¿Qué es lo más importante en el trabajo?) “Sentirse bien en su trabajo, haber elegido realmente hacer eso y no tener problemas de dinero porque claro que el dinero debe estar presente”

En la tercera serie de entrevistas Victor está recibido y trabaja primero en una empresa de cosméticos, y luego en otra más prestigiosa. Busca sin embargo otro empleo. Está contento de entrar a la vida activa, de trabajar. Busca el reconocimiento, y sobretodo un buen salario, aunque también nuevos desafíos, valorización y realizar una buena carrera. Su discurso en este momento es mucho más profesional:

Serie 3: “Trabajar es ya un medio para ganar dinero. Yo busco igualmente el reconocimiento. Es un modo de poner adelante sus competencias técnicas o generales. Está también esta idea del management, y yo planifico también el management. Yo planifico las promociones más por cambio de empresa que por promociones internas por el momento. Ahora es un poco más técnico, busco en estructuras grandes y allí los diplomas cuentan. Es una elección. Yo estoy obligado a tomar un puesto equivalente a una carrera universitaria de cinco años, así no sea solamente por mi orgullo”

En la cuarta serie Victor se convierte en controlador del servicio público de prestaciones sociales. Luego de haberle costado encontrar trabajo en su región, él decide abandonar la actividad comercial para comenzar a trabajar en la administración pública. Victor valoriza ahora la dimensión social y humana de su trabajo y la tranquilidad de horarios. El ha salido velozmente del sistema comercial. Su deseo de ser rentista ha cambiado completamente.

Serie 4: “Un alivio enorme! Si, si, y también de abandonar también... yo había trabajado en O., en T, dejar esas empresas, en fin, dejar el comercio, de hecho. No podía más en esas oficinas de killers y luego la presión de todos los días. Y después yo no sé si soy un vago, pero yo hago solo mis horas en todos los casos. Yo tengo un laburo que me gusta, y me digo que en 39 horas puedes hacer muy bien tu trabajo y después el gusto por la vida fuera del trabajo, poder hacer deporte, poder jugar al echecs con Simón, en

fin cosas que quería hacer después de mucho tiempo. Tomar tiempo para mí (...) Es en Caen, eso me deja tiempo y el trabajo es super. Voy a ver las poblaciones desfavorecidas para enseñarles a organizar su presupuesto. En fin, esto tiene una dimensión mucho más humana. Porque O. y T. a parte de que también contaminan... Lo pensé porque sé que es una carrera con posibilidades más limitadas de promoción, pero en realidad tomé bien rápido la decisión”

En estas evoluciones la vida profesional no es solamente el motor. Algunas veces la vida de pareja influye para cambiar las prioridades y criterios de apreciación del trabajo y las dimensiones privilegiadas. Esto es lo que pasa con Nicolás, que posee una alta rotación profesional y geográfica en los inicios de su inserción laboral, y sus decisiones profesionales son tomadas esencialmente por el contenido de su trabajo: el derecho y los asuntos diplomáticos le gustan y por eso ejerce varios empleos asociados a ello. Pero su vida se cruza con la de Verónica y por ella parte a España y luego a Italia. Deja caer sus ambiciones para encontrar trabajos que si bien le gustan sin embargo son elegidos por las características prácticas de esos trabajos y por su capacidad de adaptarse a la trayectoria de Verónica.

Serie 4: “No trabajar en el sentido de no tener un salario, podría hacerlo. Hacer una misión humanitaria por ejemplo... quizás en dos años, cuando Verónica termine su doctorado, podríamos partir juntos, hacer una misión humanitaria en algún lugar del mundo”

Nicolás no está por eso menos comprometido con su trabajo, sin embargo las finalidades del mismo en su vida han cambiado.

Secuencias y articulaciones típicas

Los datos empíricos analizados precedentemente permiten identificar ciertas formas de evolución de la relación con el trabajo, más o menos estabilizadas, que podemos observar en las diferentes trayectorias o en diferentes momentos de una misma trayectoria.

Es decir, ciertas secuencias y procesos examinados aquí aparecen como secuencias recurrentes susceptibles de encajarse, sucederse y combinarse para construir las trayectorias y sus recorridos (Coninck (de) & Godard 1990).

La imagen que puede servir para ilustrar esta idea de secuencias recurrentes es la de los bloques del Lego, es decir diferentes piezas identificables y relativamente estabilizadas, cuya apropiación puede variar en función de las temporalidades y las trayectorias.

La diferencia con las piezas del Lego es que las piezas de las que nosotros hablamos son dinámicas, es decir suponen una dimensión de evolución en el tiempo. Es por eso que nosotros preferimos denominarlas *secuencias*. En la vida hay múltiples secuencias, la trayectoria es un juego de combinaciones de elementos y de secuencias constitutivas de los recorridos, que es mejor observar cuando nos situamos en la dimensión longitudinal, es decir, con el análisis del tiempo.

Las formas de evolución o secuencias recurrentes a las que nos referimos son las siguientes:

- a. Hay una primera secuencia bastante recurrente que nosotros denominamos “primer empleo por la autonomía”, o por un lugar en el mercado de trabajo, empleo aceptado rápidamente para asegurarse de que se es capaz de encontrar un trabajo, sin dudar ni evaluar las ventajas e inconvenientes. En este caso los jóvenes son confrontados a la incertidumbre de un mundo del trabajo nuevo para ellos y a las presiones de sus padres y por eso se precipitan sobre el primer empleo que pasa por su puerta.
- b. La secuencia del “compromiso a partir de la experimentación”. Es el caso de los jóvenes que le dan un lugar cada vez mayor al trabajo, como producto del éxito a la hora de insertarse y porque esta inserción exitosa a reforzado disposiciones iniciales que eran modestas, en una seguidilla de oportunidades.
- c. La secuencia de “la fatiga y el descompromiso” es típica de los jóvenes insertados en actividades de “pasión”, por ejemplo las sociales y las de la animación, que

revisan su compromiso personal en baja luego de un sentimiento de haber dado demasiado y como producto de la experiencia del trabajo.

- d. La secuencia del “desencantamiento” hace referencia a los jóvenes decepcionados progresivamente por la experiencia laboral y el trabajo en general. A diferencia de la secuencia precedente aquí el desencadenante está ligado más a la desilusión en relación al contenido de una actividad y no tanto a una experiencia fatigante del trabajo.
- e. La secuencia de “inversión de prioridades” puede ser aplicado al caso de trayectorias en las que se produce una reorientación de objetivos a partir de actividades externas a la actividad profesional, como una instalación en pareja o del nacimiento de un hijo por ejemplo.
- f. La secuencia de la “familiarización o el aprendizaje crítico del mundo del trabajo”, sirve para hacer referencia a los jóvenes que poco a poco conocen mejor el mundo laboral y lo evalúan de una manera diferente respecto a los inicios de su inserción.
- g. La secuencia de “engranaje para el éxito” puede aplicarse al caso de los jóvenes que se ven enredados en el torbellino del sistema comercial u otro y de sus ritmos y desafíos permanentes.
- h. La secuencia de la “temporización y el desplazamiento de objetivos” puede convenir a los casos que luego de un comienzo ambicioso e intenso prefieren rápidamente encontrar la comodidad de un empleo más tranquilo en horarios y actividades, como por ejemplo en la administración pública.

Otros ejemplos y otras secuencias son posibles y pensables, otras formulaciones serían quizás preferibles, pero en todo caso hemos preferido presentar aquí un premier vistazo de un ejercicio que nos parece interesante.

Es además importante concebir que las secuencias pueden superponerse. Por ejemplo una secuencia en la esfera profesional puede desarrollarse en paralelo con otra secuencia diferente en el plano afectivo. La joven Fleur disminuye su compromiso con su trabajo a medida que se compromete cada vez más con su pareja. Las secuencias pueden también interactuar unas con otras, desbordar, contaminarse (Grossetti 2005). Mismo al interior

de la esfera profesional, hemos visto a algunos jóvenes que siguen dos proyectos al mismo tiempo.

Asimismo, como lo mencionábamos anteriormente, las secuencias se articulan de manera compleja a lo largo del tiempo. Si continuamos la historia de los jóvenes en el tiempo, otras secuencias pueden seguirse y sucederse. Un caso ilustrativo es la trayectoria laboral de Fabienne.

Esta joven inicia su vida laboral como vendedora en negocios de vestimenta. Se lanza sin demasiada reflexión al mercado laboral porque quería encontrar rápidamente un trabajo, para ayudar a su madre y porque en su entorno relacional existía la imagen que encontrar un trabajo era difícil. Como muchos jóvenes, comienza por la secuencia del primer empleo por la autonomía.

Fabienne llega a apreciar mucho su trabajo de vendedora en el primer negocio en el que comienza pero no tanto en el segundo, debido a razones ligadas al contenido del trabajo, al interés, a la diversidad y a la autonomía.

Serie 2: “Lo más interesante en este trabajo es la concepción de los sectores, es genial hacer eso porque es toda una investigación. Pero eso se la reservan para ellos, y mi trabajo es solamente ordenar el negocio y meter los productos en los sectores”.

Es posible reconocer aquí una secuencia de “desencantamiento”. En la tercera serie de entrevistas, la trayectoria de Fabienne conoció una bifurcación importante y ella trabaja en un empleo para jóvenes en la policía. Ella se encuentra feliz de realizar esta tarea:

Serie 3: “Verdaderamente puedo decir que me realizo completamente... (...) nosotros, en nuestra tarea tenemos la posibilidad de tener muchos puestos diferentes. Yo ayudé a algunos colegas con sus expediente y todo...”

Ella valoriza los mismos criterios aunque sean en otra actividad: la autonomía, la diversidad, la ayuda a los demás. Identificaríamos aquí una secuencia de “compromiso a partir de la experimentación” que no corresponde a un proyecto pero que resulta

revelador de un entusiasmo importante que le otorga al trabajo un lugar cada vez más importante.

Pero luego, Fabienne encuentra un obstáculo: a causa de un problema de rodilla ella no puede ser titularizada en la policía porque no aprueba los exámenes físicos. La joven reflexiona, y luego decide partir a un puesto de agente de seguridad privada en un supermercado. Encuentra la estabilidad, la comodidad de un trabajo no demasiado exigente, y un mejor salario, que la hacen entrar quizás en una secuencia de temporización y de desplazamiento de objetivos.

La relación con el trabajo y el sentido que le damos puede entonces variar. Sus variaciones no son ni totalmente desordenadas ni estrictamente singulares. Las mismas están ligadas a los contextos, a las experiencias, al tiempo pasado en una situación, a las interacciones con otras esferas de la vida, a las oportunidades, pero también al éxito y a los fracasos precedentes, en un proceso de adaptación, de reforzamiento o repliegue de recursos y prioridades. Los jóvenes pueden de este modo despertar progresivamente el interés por una tarea, modificando la fuerza y los términos de su compromiso laboral. Para terminar, nos resta decir que la construcción de la relación con el trabajo aparece claramente como un proceso...

Referencias bibliográficas

- Baudelot Christian, Gollac, Michel. 2003. *Travailler pour être heureux? La bonheur et le travail en France*, Fayard, Madrid.
- Bidart C. (2006) "Crises, décisions et temporalités : autour des bifurcations biographiques", *Cahiers internationaux de sociologie*, Trajectoires sociales et bifurcations, n° 120, pp.29-57 (et voir l'ensemble de ce numéro piloté par M. Grossetti et C. Bidart)
- Conninck F.(de), Godard F. (1990) Biographies, flux, itinéraires, trajectoires. *Revue Française de Sociologie*, vol.1, n°31, p.23-53
- Dubar C., Demazière D. (1997) *Analyser les entretiens biographiques. L'exemple de récits d'insertion*, Paris, Nathan
- Grossetti M. (2005) *Sociologie de l'imprévisible*, Paris, PUF
- Longo M.E. (2006a) *Le passé et l'avenir dans le rapport au travail. Une étude sur les parcours professionnels de jeunes Français*, mémoire de master 2 recherche en sociologie, Université de Provence.
- Longo M.E. (2006b), *Expérience et projets dans le rapport des jeunes au travail : l'association et la dissociation des ingrédients des parcours socioprofessionnels*, 2^{ème} Congrès de l'Association Française de Sociologie, Bordeaux, France, 5-8 septembre 2006.

- Nicole-Drancourt C. (1994) "Mesurer l'insertion professionnelle", *Revue française de sociologie*, n°35, pp.37-68
- Nicole-Drancourt C. 1992a. « Mode de socialisation et rapport à l'activité » in *Revue Française des Affaires Sociales*, N° 2, Avril – Juin, p. 71-83.
- Paugam, Serge. 2000. *Le salarié de la précarité*, PUF, Paris.

Anexo:

Encuesta longitudinal "*Sociabilité et insertion sociale: Processus d'entrée dans la vie adulte, insertion professionnelle et évolution des réseaux sociaux*"

Esta investigación cualitativa ha sido aplicada a un panel de jóvenes que vivían originariamente en la aglomeración de Caen en Normandía, Francia. Se interrogó a jóvenes que se encontraban en el límite de una etapa clave de la inserción, es decir la finalización del secundario o de su pasantía de inserción según la filiar escolar.

La población de la encuesta fue seleccionada según dos criterios: la filiar escolar y el sexo. En 1995, 87 jóvenes fueron interrogados por primera vez, de los cuales un tercio se encontraba en la filiar de orientación económica y social (*bac ES*), un tercio seguía una formación profesional (*bac professionnel*) y un tercio se encontraba en pasantías de inserción laboral (*stages*). Varones y mujeres constituyeron mitades iguales en cada uno de los grupos. Tres años después, en 1998, estos jóvenes fueron re-contactados y 73 re-entrevistados. Tres años después, en el 2001, 66 de estos jóvenes participaron de la investigación. Una cuarta serie de entrevistas fue realizada en el 2004, y esta vez fueron 60 los jóvenes entrevistados.

Durante la primera serie de entrevistas los jóvenes tenían entre 17 y 23 años. Tres años después algunos seguían los estudios, otros trabajaban o estaban desempleados o en otras situaciones. A los seis años estos jóvenes avanzaban hacia la vida adulta, algunos vivían en la casa de sus padres, otros solos o en pareja y algunos ya tenían hijos. Cada vez fueron interrogados en sus ciudades de residencia.

El método combinó cuestionarios que caracterizan las trayectorias mes por mes en calendarios biográficos, acumulando información acerca de la esfera profesional, familiar, residencial, amorosa, asociativa... y retomando el conjunto de acontecimientos importantes ocurridos cada tres años. Sus redes relacionales también fueron reconstruidas a partir de series de preguntas relativas a diversos contextos de vida abordados (estudios, trabajo, familia, vecindad, etc.). Luego los jóvenes se sometieron a entrevistas cualitativas en profundidad en las cuales fueron largamente discutidos los acontecimientos y mutaciones tanto relacionales como biográficas.

Esta investigación buscó estudiar los procesos de inserción según los ejes problemáticos definidos por el proyecto de investigación desde sus orígenes: el estudio de las interacciones entre las diversas esferas de la vida (trabajo, familia, pareja, residencia, movilidades y pasatiempos...) en la construcción de las trayectorias de los jóvenes; el análisis de sus redes relacionales en tanto que factores de socialización, y la consideración de la dimensión diacrónica de sus pasos hacia la vida adulta.

Esta investigación ha sido realizada por un equipo francés integrado por Claire Bidart, Alain Degenne, Daniel Lavenue, Didier Le Gall, Lise Mounier y Anne Pellissier. Se inscribe en un proyecto de cooperación entre laboratorios asociados al CNRS de Francia: el LEST, el Centro Maurice Halbwachs, y el CERSE, laboratorios asociados a Universidades en Aix en Provence y en Caen. Dicha investigación ha sido financiada entre otros por la Délégation Interministérielle à l'Insertion des Jeunes (ministerio del Empleo y de la Solidaridad, de Francia), la delegación Interministerial de la ciudad, el Ministerio de la juventud y del deporte, el Ministerio de la Cultura, los fondos de Acción Social, el Plan Urbano, la DRASS de Basse-Normandie, la DDASS de Calvados, la DRTEFP de Basse-Normandie, la Municipalidad de Caen, France Télécom R&D y la CNAF.

Para más información: http://www.lest.cnrs.fr/article.php3?id_article=375